

Acerca del Fonocentrismo: Imagen y/o Sonido

Javier Borge Holthoefter

El tema del fonocentrismo es central en el pensamiento de Derrida (si es que puede hablarse de algún tipo de *centralidad* en Derrida), y ha dado mucho que hablar en estos últimos años¹. ¿Puede explicarse la historia de la metafísica en términos de la relación foné-logos? La “metafísica de la presencia”, ¿encuentra realmente su base en el habla, en la “viva voz”?

Este ensayo simplemente no persigue el análisis de la tesis fonocentrista, ni su “derrocamiento” o crítica: más bien se trata de presentar una tesis propia, hasta donde yo sé inédita, dejando al lector libre de considerar ésta como *alternativa* o como *complemento* al fonocentrismo derridiano.

El Papel de la Imagen en la Metafísica de la Presencia: “Oculocentrismo”

Como es de suponer, abordaremos aquí la posibilidad de situar la imagen en el seno del logocentrismo. Con ello no quiere decirse que Derrida ignorase el papel de lo visual en la “metafísica de la presencia”:

Se puede decir que el mayor poder logocéntrico reside en el silencio de una *obra* [...] En el caso de la arquitectura esta presencia es casi indestructible [...] Desde ese punto de vista la obra muda se convierte en un *discurso* más autoritario, se convierte en el *verdadero lugar de una palabra* que es la más poderosa por su silencio.”²

Luego, uno puede preguntarse qué sentido tiene (qué novedad representa) proponer un “oculocentrismo”, si es ya un tema que el mismo Derrida pone sobre la mesa. Lo cierto, si leemos atentamente las citas, es que Derrida considera lo visual en dos sentidos, insuficientes a mi entender: sumisión de la imagen a la palabra (imagen como otra forma de fonocentrismo); consideración de la imagen solamente en cuanto obra (de arte). Así, nuestro oculocentrismo surge autónomamente y distinto frente al fonocentrismo, siguiendo la idea de Adorno:

“Las vasijas etruscas de Villa Giulia hablan un altísimo lenguaje, pero *inconmensurable* con cualquier lenguaje comunicativo. El verdadero lenguaje del arte *no tiene palabras* y su momento no verbal tiene mayor rango que el lenguaje significativo de la poesía.”³

O, como lo expresa Berger, “*siempre hay una brecha entre la imagen y la palabra. Las palabras nunca cumplen por completo la función de la vista*”⁴.

Tras estas indicaciones preliminares queda claro que de lo que aquí se trata es de plantear el oculocentrismo como paralelo a, y *como mínimo a la misma altura de*, el fonocentrismo; y ello sin restringirlo al ámbito de lo artístico (que también), sino

¹ Algunos ejemplos: **Peretti**, C. “La violencia del discurso metafísico”, en *Jacques Derrida. Texto y Deconstrucción*. Editorial Anthropos, Barcelona, 1989; **Habermas**, J. Lección 7 de *El discurso filosófico de la modernidad*. Editorial Taurus, Madrid, 1991.

² En “Dispersión de voces”, pág. 149-184 de *No escribo sin luz artificial* (ver bibliografía). Las cursivas son mías.

³ Adorno, Th. *Teoría estética* (ver bibliografía). Las cursivas son mías.

⁴ Berger, J. *Modos de ver*. Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1975. Las cursivas son mías

aplicándolo a la percepción visual en general. Dicho de otro modo, se trata de relacionar la metafísica de la presencia, su devenir y su historia, con el *ojo*, la visión, la imagen.

La Imagen como “Fijación”

En primer lugar: ¿qué rasgo identifica la metafísica tradicional? ¿Cuál es su propósito supremo? Desde Platón, la metafísica trata de captar el Ser, buscar esencias, decir *qué es esto*, determinar la “presencia”. Si esto es así, debemos identificar este objetivo, esta búsqueda, con un ejercicio visual en cuanto la representación plástica o gráfica (en el arte) son “fijaciones”, intentos de captar estáticamente lo dinámico⁵.

A primera vista, una posible y legítima acusación pudiera ser como sigue: ¿Cómo puede hablarse de oculoctrismo desde Platón, cuando precisamente es Platón el primer crítico del arte? Ciertamente, afirmar lo contrario sería faltar al rigor histórico. Mas, si releemos lo dicho hasta el momento, el oculoctrismo no pretende instaurar una hegemonía de la Estética; se trata, antes bien, de ver en qué medida la imagen (e insisto, no sólo la obra artística) colabora en la elaboración del discurso metafísico clásico. ¿No es acaso la Teoría de las Ideas platónica una teoría imaginaria, comprensible a través de la imagen?

Y fuera del ámbito artístico, ¿qué es la percepción visual “corriente”? ¿Acaso no es una “fijación” del momento? El ojo captura el objeto y la mente lo retiene en un acto memorístico. La facultad de la memoria es aquella que nos *re-presenta* una imagen, donde lo central es la figura, donde se da el re-conocimiento⁶. La memoria juega el papel re-constructivo al que acude la metafísica para, precisamente, construir el edificio metafísico (y el momento crítico, de-constructivo, debe surgir de la consideración de la memoria como algo interesado, no-transparente, selectivo).

Metafísica del Ojo

Se ha dicho ya que en el proyecto emancipatorio ilustrado todo gira en torno a dos conceptos íntimamente ligados: sujeto y razón. Cuando Derrida habla de un fonocentrismo no se limita, a mi entender, a un uso metafórico de tal “centrismo”: tomado literalmente, en el acto del habla el foco sonoro es central. La onda sonora se expande concéntricamente como en el agua al lanzar una piedra.

De manera similar, el ojo ve, y ve siempre desde el centro. El ojo es nuestra ventana y todo se ve en relación a él: a tal aserto podemos denominarlo, siguiendo a Gombrich, el “*principio del testigo ocular*”⁷. No importa que nos desplacemos, corramos o huyamos: el centro nos persigue, y el mundo es visto siempre centralmente (adquisición de una *Weltanschauung* centralizada). La primacía de la subjetividad cartesiana, tan denostada por Heidegger, es susceptible de ser interpretada como ese puesto siempre, pretendidamente o no, central del ojo. Pues, ¿qué es “ilustración”, sino “aporte de luz”, “iluminación”?

⁵ Bozal, V. *Mímesis: las imágenes y las cosas*. Editorial La Balsa de la Medusa, Madrid, 1987.

⁶ Gombrich, E. *La imagen y el ojo* (ver bibliografía)

⁷ Gombrich, E. *Lo que nos cuentan las imágenes* (ver bibliografía)

Ciencia y Visión

“Para entender algo hay que poder construir un modelo mecánico de ello.”⁸

La llegada del posmodernismo no es cosa exclusiva de filósofos. El colapso de la modernidad se da en varios flancos, en ámbitos diferentes. Hemos hablado del final del “sueño” emancipatorio, y la ciencia tuvo algo que decir en este despertar.

La ciencia clásica, aquella que parte de Aristóteles y Ptolomeo y se encumbra con la mecánica newtoniana, está en estrecha relación con esa metafísica tradicional que “fija” (o, mejor, *pretende* fijar). El “triumfo” newtoniano se enmarca en esa confianza en el poder totalizante de la razón tan cartesiano, tan ilustrado... y por lo tanto la ciencia clásica no es ajena a la metafísica moderna que intentamos caracterizar.

En resumen, retomando la cita de Lord Kelvin arriba reproducida, la ciencia moderna debe ubicarse en la línea del argumento oculo-centrista, ya que para ser ciencia, debe ser también visible. Sólo así comprenderemos la capital importancia que el concepto de *modelo* tiene en la Filosofía de la Ciencia.

Entre los científicos clásicos (digamos, burdamente, los anteriores a 1900) existía la convicción de que una de las condiciones que toda teoría científica debía cumplir era la de ser “modelizable”, esto es, reducible a un modelo visual-mecánico. La comprensión científica pasa así por la *visualización*. Destaquemos, a modo de ejemplo, las distintas ilustraciones del sistema solar (desde los geocéntricos de la Antigüedad y la Edad Media hasta los heliocéntricos post-copernicanos) y la analogía establecida por Rutherford entre la estructura del átomo y las bolas de billar, ambas conocidas ampliamente.

La mecánica cuántica (Planck, 1900), la teoría de la relatividad (1905) y el principio de indeterminación (Heisenberg, 1927) terminan definitivamente con la posibilidad de “modelizar” la ciencia, haciendo imposible la construcción de una imagen de la misma:

“A muy pequeña escala, las cosas no se comportan en absoluto como aquéllas de las cuales tenemos experiencia directa. No se comportan como ondas, ni como partículas, ni como bolas de billar [...] ni como nada que se haya *visto* jamás.”⁹

Quizá la propia ciencia, hasta hoy santuario del *logos* moderno, de la racionalidad, ha asestado el golpe definitivo al logocentrismo, haciendo innecesaria así cualquier crítica al oculo-centrismo o al fonocentrismo, cuyos cimientos tambalean ya bajo la acción de la Filosofía de la Ciencia¹⁰ y la Filosofía del Arte¹¹.

(Posibles) Desarrollos del Oculo-centrismo

Lo que en el apartado anterior se ha pretendido es meramente presentar *indicios* de la existencia del oculo-centrismo en el pensamiento tradicional. Estos indicios pueden considerarse como antesala de un estudio más extenso.

⁸ La frase, de Lord Kelvin, está tomada de Einstein, A. y otros *La teoría de la Relatividad*, Alianza Universidad, Madrid, 2001(13ª edición).

⁹ Deligeorges, S. *El mundo cuántico*. Alianza Editorial, Madrid, 1999.

¹⁰ Imposibilidad de un lenguaje *observacional*, concepto de carga teórica (Hanson), infradeterminación de la teoría por los hechos (Quine), relativismo, intraducibilidad (Kuhn, Quine), imposibilidad de un lenguaje fiscalista, anarquismo metodológico (Feyerabend)...

¹¹ “La visión depende del conocimiento, [...] en toda representación hay un elemento de conocimiento.” (Gombrich, E.)

Si nos centramos sólo en el oculoctrismo, éste exige un profundo conocimiento de la Historia y la Psicología de la percepción, la Historia y la Filosofía del Arte, la Historia de la Filosofía, la Estética...

En cuanto a sus posibles relaciones con el fonocentrismo (complementación, reducción...), es necesario un profundísimo conocimiento de la obra de Derrida y del pensamiento posmoderno en general.

Finalmente, cabe señalar posibles puntos de convergencia entre el fonocentrismo y el oculoctrismo (¿fonoculoctrismo?). Tal confluencia debe buscarse, a mi entender, en las escrituras no alfabéticas de culturas fuera del alcance occidental (quizá ello no es casual): la escritura hierática del antiguo Egipto (24 signos para reproducir sonidos; 700 para reproducir ideas); la escritura ideográfica en China (más de 14000 ideogramas)... En ellas, imagen y palabra comparten presencia; las distancias entre signifiante y significado se reducen (y ello debe notarse en la metafísica, en la "visión del mundo").

Queda abierta la cuestión de si tales escrituras son, para el logo-fonoculoctrismo la solución, un problema o un síntoma. Sea como fuere, requiere conocimientos antropológicos (etnográficos) profundos, y conocimientos de la Historia de la Filosofía y el Arte Oriental (en el caso de China).

Se propone a continuación una bibliografía específica para los posibles desarrollos de este tema:

- Arnheim, R. *El pensamiento visual*. Editorial Eudeba, Buenos Aires, 1971.
- Derrida, J. *La verdad en la pintura*. Editorial Paidós, Barcelona, 2001.
- Gombrich, E. *Ideales e ídolos: ensayos sobre los valores en la historia y el arte*. Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1981.
- *Temas de nuestro tiempo: propuestas del siglo XX acerca del saber y del arte*. Editorial Debate, Madrid, 1997.
- Haarmann, H. *Historia de la escritura*. Editorial Gredos, Madrid, 2001.
- Schnaith, N. *Paradojas de la representación*. Cafè Central, Barcelona, 1999. "Los códigos de la percepción, del saber y de la representación en una cultura visual". En *Revista Tipográfica*, nº4, 1987.

BIBLIOGRAFÍA:

- Adorno, Th. *Teoría estética*. Ediciones Orbis, Barcelona, 1983.
- Ballester, M. *El devenir y la apariencia*. Editorial Anthropos, Barcelona, 1985.
- Conill, J. *El crepúsculo de la Metafísica*. Editorial Anthropos, Barcelona, 1988.
- Gombrich, E. *Arte e ilusión estudio sobre la psicología de la representación pictórica*. Editorial Debate, Madrid, 1998.
- -----, *La imagen y el ojo*. Alianza editorial, Madrid, 1987.
- -----, *Lo que nos cuentan las imágenes* (entrevista con Eribon, D.). Editorial Debate, Madrid, 1992.
- Kespes, G. *El lenguaje de la visión*. Editorial Infinito, Buenos Aires, 1976.
- Martínez, . *Metafísica*. UNED, Madrid, 1996.
- Read, H. *Imagen e idea: la función del arte en el desarrollo de la conciencia humana*. Fondo de Cultura Económico (colección 'Breviarios'), México, 1975.
- Rivière, A. *Razonamiento y representación*. Ediciones Siglo XXI, Madrid, 1986.